

R- 2292

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO

MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES
EFECTUADAS EN EL
YACIMIENTO DE TARAJAL
(Almería)

PREHISTORIA

5

COMISARIA NACIONAL DEL PATRIMONIO ARTISTICO
DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO ARTISTICO Y CULTURAL

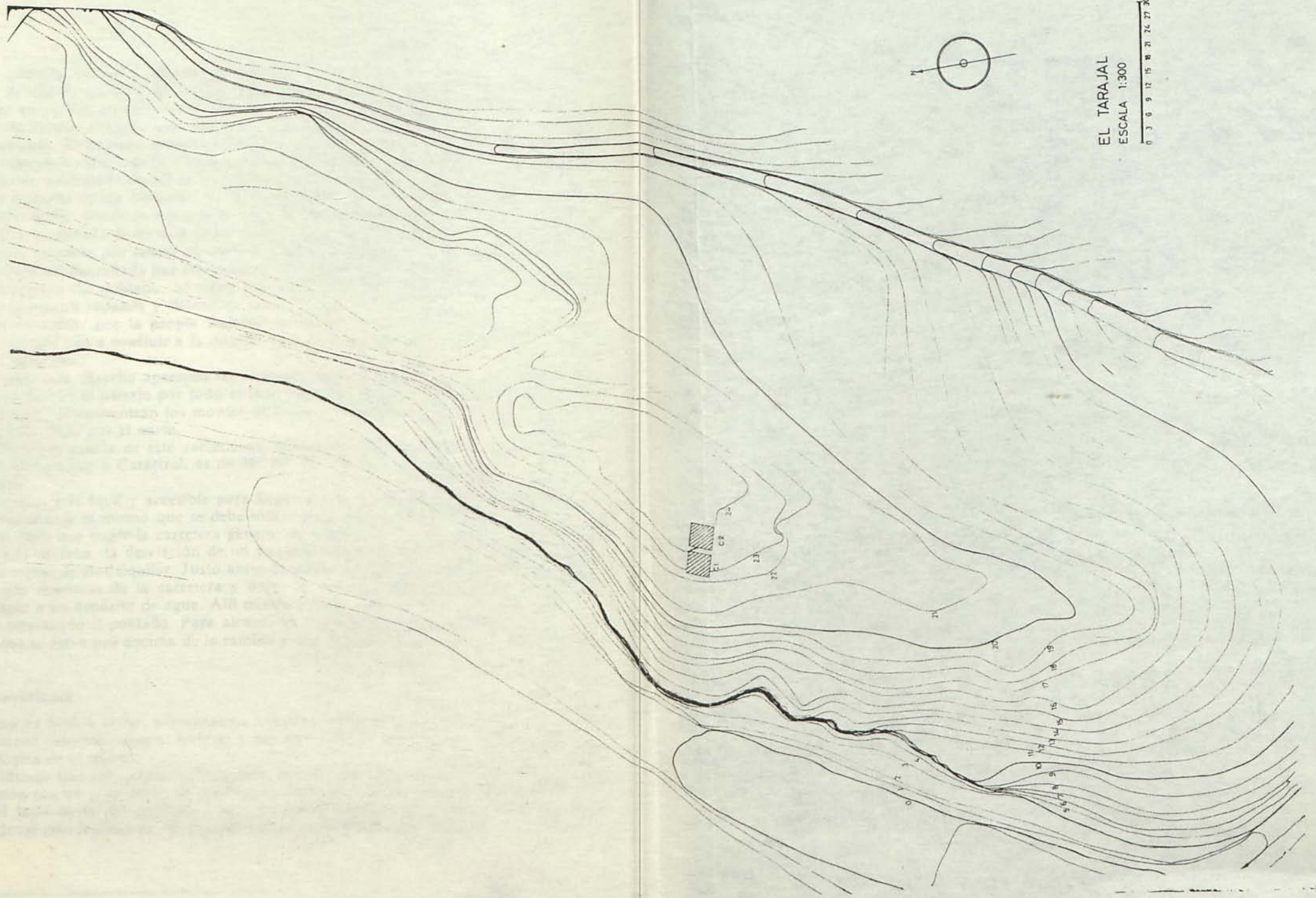
MADRID, 1976



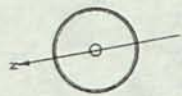
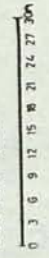
R- 3292

**MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES
EFECTUADAS EN EL
YACIMIENTO DE TARAJAL
(Almería)**





EL TARAJAL
 ESCALA 1:300



El Tarajal

23

21

21

20

19

18

17

16

15

14

13

12

11

10

9

8

7

6

5

4

3

2

1

MEMORIA DE LAS EXCAVACIONES EFECTUADAS EN EL YACIMIENTO DE TARAJAL (Almería)

Este poblado se halla situado en la provincia de Almería, dentro del llamado Campo de Níjar, junto a la margen izquierda de la Rambla de Morales y a un kilómetro escaso del poblado de El Barranquete (1). Fue emplazado en lo alto de un morrón de forma ovalada que domina la Rambla y el Campo de Níjar desde su emplazamiento. El poblado propiamente dicho se encuentra dentro del cortijo llamado por los lugareños «Haza de la Virgen», propiedad de D. Antonio Cánovas de Almería.

El cerrillo amesetado donde se levantó el *habitat* propiamente dicho no es otra cosa sino una pequeña colina irregular, de forma alargada, más ancha por el lado sur que por el lado norte, donde se estrangula hasta formar un pequeño morrón redondeado. Esta colina amesetada se levanta sobre el suelo más bajo del terreno y sus bordes son escarpados, cayendo por medio de declives progresivos irregulares a la misma rambla. La superficie así delimitada por este saliente o escarpe de la rambla donde se asentaban las edificaciones del poblado, no tiene más de 170 m² de superficie. Por tres de sus lados se encuentra rodeada y defendida naturalmente por el desfiladero cortado, a lo largo de los siglos, por la propia Rambla de Morales y por dos pequeñas vaguadas secundarias que van a confluír a la misma. El lado norte se encuentra propiamente sin defensas naturales.

Al fondo a la derecha aparecen las cumbres, secas e inhóspitas, de la Serranía de Gata, que cierran el paisaje por todo el lado este. Un poco más lejos y del otro lado, hacia el norte, se encuentran los montes de Níjar y la sierra de Alhamilla, que limitan el Campo de Níjar por el norte.

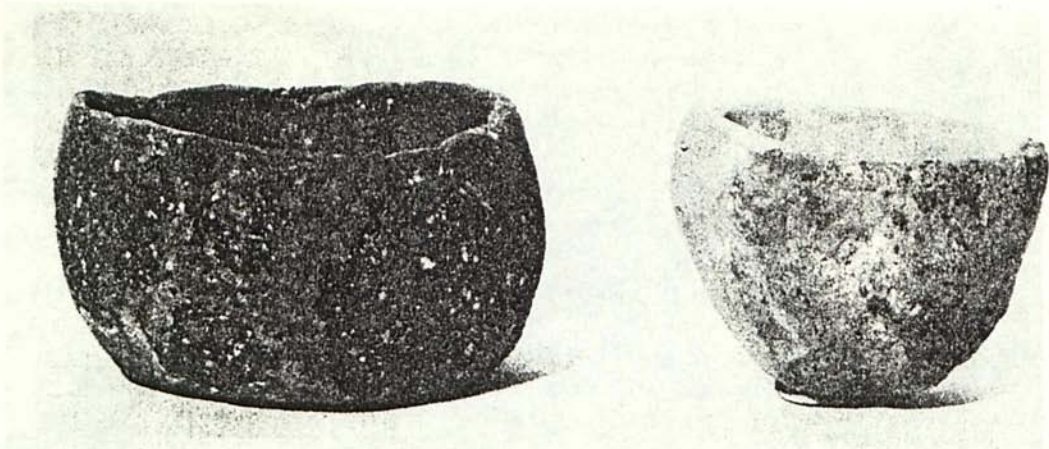
La situación exacta de este yacimiento, dentro del mapa topográfico 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral, es de 36° 50' 40" de latitud Norte y 1.° 29' de longitud Este.

El camino más fácil y accesible para llegar a este antiguo poblado prehistórico es aproximadamente el mismo que se debe tomar para llegar a El Barranquete. Primeramente se tiene que coger la carretera general de Almería a Níjar, y en el kilómetro 21 tomar, a la derecha, la desviación de un pequeño carril secundario que conduce a las antiguas minas de Rodalquilar. Justo antes de llegar al caserío actual de El Barranquete hay que desviarse de la carretera y coger la misma Rambla de Morales adelante hasta llegar a un depósito de agua. Allí mismo y en la cumbre de un pequeño altozano se halla emplazado el poblado. Para alcanzarlo es preciso subir un escarpe de mediana altitud que se eleva por encima de la rambla y que defendía a este poblado por su lado oeste.

Las excavaciones

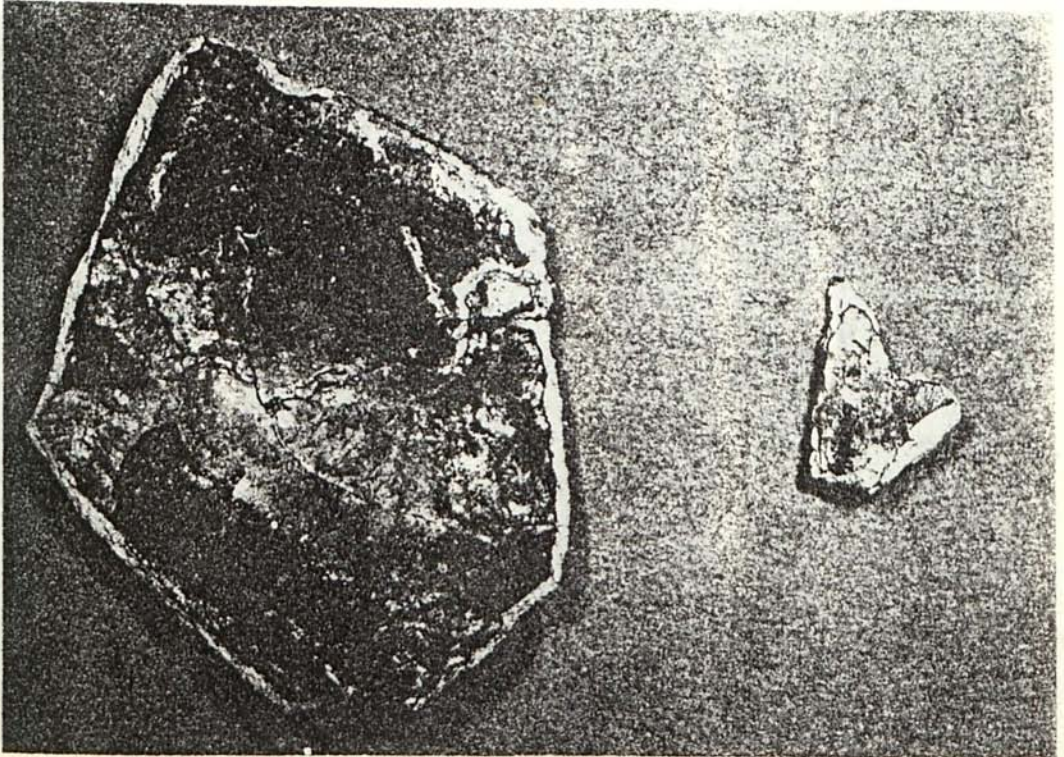
Como ya hemos dicho, comenzamos nuestros trabajos el pasado mes de julio tras inspeccionar detenidamente el terreno y ver que valía la pena iniciar una prospección arqueológica en el mismo.

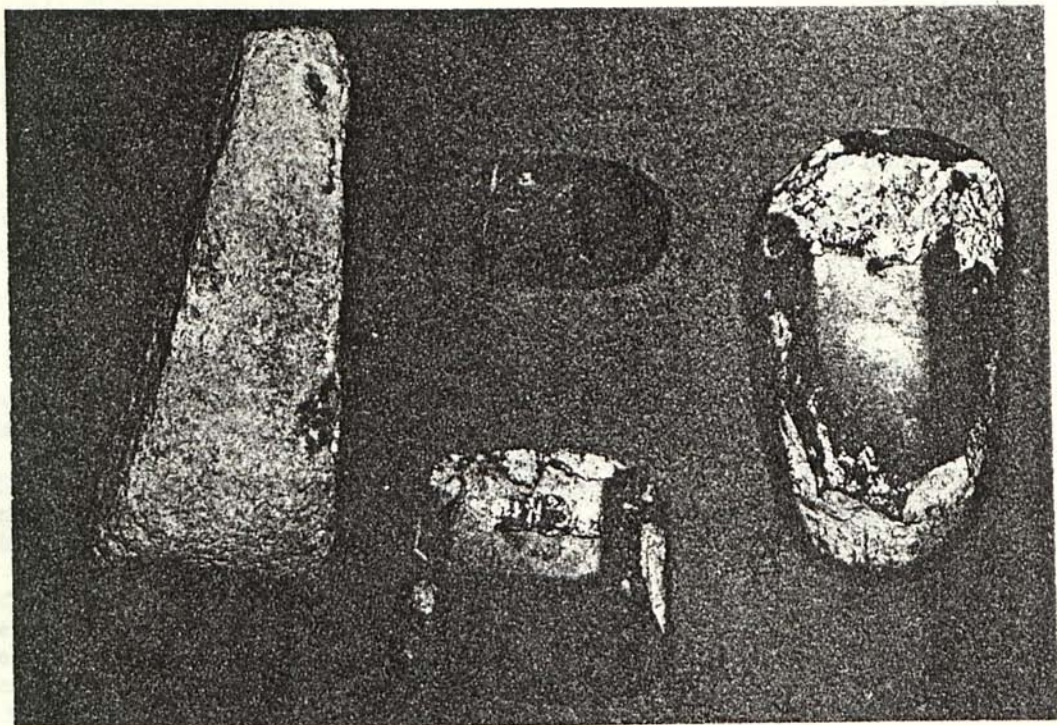
Decidimos tras esta exploración previa que el lugar más idóneo para comenzar la excavación era un gran muro de piedras de mediano tamaño que a floraba ligeramente hacia el lado oeste del poblado y que ya había comenzado a ser visitado por los saqueadores clandestinos en las muchas visitas que hacían a este lugar.



Materiales cerámicos aparecidos en el poblado.

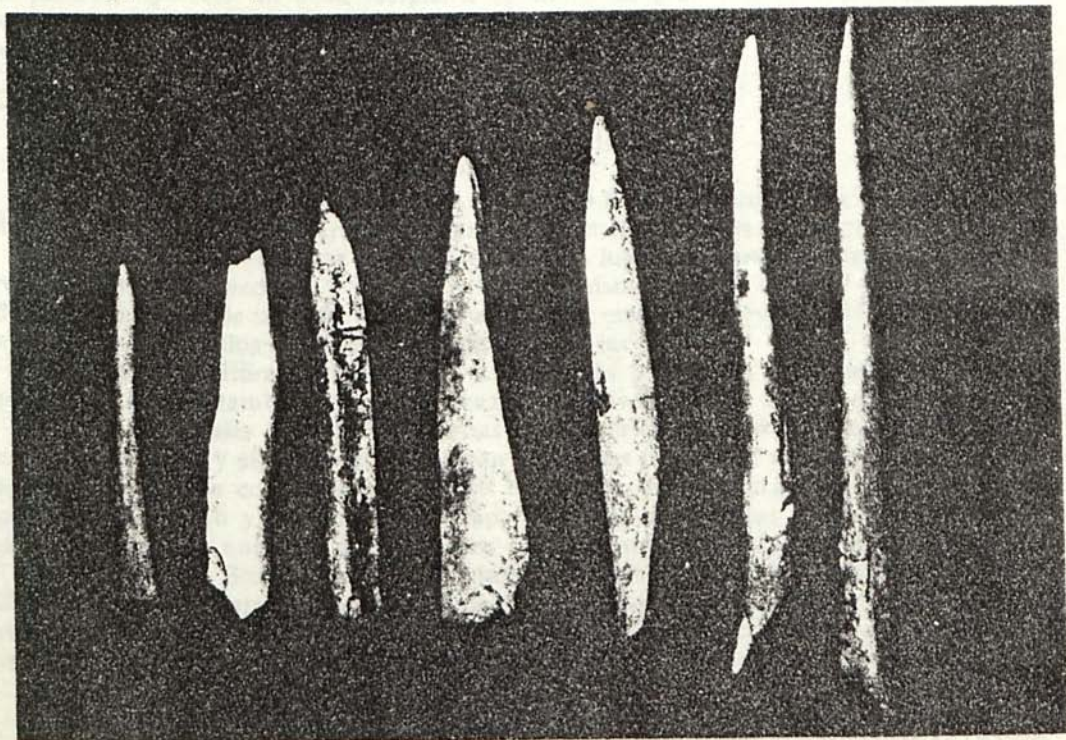
Cerámica fina bruñida negra aparecida a 90 cm. de profundidad.





Materiales de piedra, hachas de diorita y caliza procedentes del tarajal.

Punzones y punzones-espátulas encontrados en el poblado.



Situado, pues, paralelamente a este muro que salía superficialmente al terreno, trazamos dos cuadrículas o cortes paralelos de 5 m. de ancho por 5 m. de largo, con un metro de separación como testigo entre cuadrícula y cuadrícula. A estos cortes les denominamos C_1 y C_2 . La C_1 se encontraba más cercana al declive de la rambla y la C_2 , situada más arriba, se encontraba más hacia el centro del poblado.

Ambos cortes nos proporcionaron una configuración y estratigrafías bastante semejantes. Los materiales de ellos exhumados por su parte, desde luego eran los mismos. Ahora intentaremos someramente dar a conocer algo la estratigrafía que proporcionaron.

Cuadrícula I

I. Fase superficial de 35 cm. compuesta de tierra y guijo, revuelta.

II. Fase I del poblado. Se encontraba entre 30 y 90 cm. de profundidad. En ella se apreciaron restos de unos muros aparentemente semicirculares bastante derruidos. Separaba este nivel del siguiente un estrato fino de cenizas.

III. Fase II del poblado. Estaba entre los 90 cm. y 1,30-1,40 m. de profundidad. Este estrato terminaba con otro compuesto de un fuerte relleno de piedras de tamaño mediano que se prolongaba hasta 1,80-1,90 m. de profundidad en que aparecía un tercer nivel claro de incendio con cenizas.

IV. Fase III del poblado. De ella solamente destapamos una pequeña zona de la cuadrícula con el fin de poder establecer la cronología y ver qué materiales aparecían en su interior. Eran tierras y piedras mezcladas con cerámicas semejantes a las del estrato anterior. Se terminaba con un nivel de incendio a 2,20 m. de profundidad. Este estrato, sin embargo, nos proporcionó un pequeño murete circular que salía por debajo del gran muro emplazado en el lado oeste del poblado.

V. Fase IV del poblado. Continuaba los niveles anteriores con unas tierras duras rojizas y cerámicas bastas, algunas con espatulado.

Es de destacar que en esta cuadrícula en el estrato III, y dentro del nivel de relleno de piedras, apareció un bello recipiente cerámico de gran interés arqueológico, pues estaba pintado y puede enlazarse por su estilo con los estilos cerámicos orientales del Minoico Antiguo y Medio I.

Cuadrícula II

I. Fase superficial, hasta los 60 cm. de profundidad.

II. Fase I. Se prolongaba hasta los 90 cm.

III. Fase II. Se encontraba entre 90 cm. y 1,80 m. de profundidad y estaba a su vez dividida en tres estratos diferentes. Aparecieron en ella diversas estructuras de muros.

IV. Fase III. En esta fase aparecía en primer lugar el fuerte estrato de piedras de relleno de tamaño mediano y grande, y bajo el mismo volvían a surgir varios aparejos de diversos muros de unos 40 cm. de grosor, cuya estructura resulta difícil saber por el momento, y bajo ellos el correspondiente nivel de incendio.

V. Fase IV y última del poblado. Era la más primitiva. Tenía unos 50 cm. de potencia y ofrecía también en sus comienzos otro nivel no muy amplio de incendio.

Por los materiales exhumados de estas dos cuadrículas, consistentes principalmente en cerámicas lisas y algunas decoradas con incisiones formando soles, el bello recipiente de fondo oscuro con motivos pintados en blanco, los pocos elementos de sílex, los punzones de hueso y el escaso metal aparecido en los estratos más superficiales del poblado, creemos nosotros que podemos colocar este *habitat* dentro de la cultura de Los Millares y del Bronce Antiguo de Almería, que se fecha en los alrededores del año 2000 a. de J. C. Estamos pendientes de los resultados del análisis del C-14 que nos podrán aclarar tal vez algo más la cronología de este yacimiento, aunque por su contexto arqueológico su datación es ya bastante clara.